

Montevideo, 10 de junio de 2019.

Señora Presidente del Honorable Directorio del Partido Nacional,

Esc. Beatriz Argimón.

De mi mayor consideración:

Hemos visto con desagradable sorpresa el informe publicado ayer por el diario El País, en el que se denuncia un acuerdo de todos los candidatos del Partido Nacional para ignorar a Juan Sartori; lo que es un verdadero escándalo que alarma a los buenos blancos y conmociona a la opinión pública; ya que, otra vez, se crea la nota de la duda sobre la capacidad del Partido Nacional para dirigir el país en nombre de todos los uruguayos.

El hecho es de extrema gravedad. En efecto, véase lo que informa el mencionado medio de comunicación:

*“…en los últimos días los comandos políticos acordaron sellar un pacto estratégico. Un pacto de palabra, pero que consideran clave para evitar que el debutante siga creciendo: ignorar…a Sartori”*

*“Está acordado por todos. Por la gente del Guapo (Jorge Larrañaga), de Luis (Lacalle Pou), del Coqui (Enrique Antía) y también con Carlos (Iafigliola). Estamos todos alineados…Hay que neutralizarlo…confió a El País un dirigente blanco que participó de las conversaciones”.*

*“Hay que hacer como que no existe, y confiar en la histórica estructura del partido, dijo un senador blanco a El País”.*

El haber tomado la decisión de conspirar contra el derecho de los ciudadanos de tomar buenas decisiones basadas en el contraste de ofertas políticas y de la capacidad de los partidos de construir consensos, es moralmente reprochable y políticamente muy inconveniente. Nunca en la historia del Partido Nacional se violaron de tal forma las reglas de convivencia y el derecho de los candidatos a ser tratados con la igualdad que corresponde.

El haber expuesto al Partido Nacional a la vergüenza y al escándalo público con este tipo de conductas, pone en riesgo el resultado de la elección, ya que en ningún país se confía el gobierno a un partido político que esté conducido por irresponsables que se pasan peleando entre ellos, porque con tales comportamientos se pone en evidencia la ineptitud para asumir las más altas responsabilidades en una nación. Es imprescindibles la seriedad y la actuación responsable de parte de quiénes se presentan a la ciudadanía como aspirantes a dirigir los destinos del país. En la política nacional ya no hay espacio para las estratagemas maliciosas, la trampa, el sectarismo y la exclusión. La gente está harta de estas viejas prácticas.

Como Usted bien lo sabe, ante reiterados ataques con artimañas que exceden lo que es un debate de confrontación de ideas, propio de una lucha cívica natural en una elección interna, nuestro sector ha mantenido siempre una actitud de prudencia, obviando tales ataques, tratando de preservar la imprescindible unidad del Partido Nacional.

En tal sentido, también, no vacilamos en apoyar iniciativas de otros compañeros del partido, demostrando nuestra auténtica postura y sentimiento de unidad partidaria. Fue así que nos comprometimos públicamente y adherimos a la propuesta de “Vivir Sin Miedo” promovida por el Senador Jorge Larrañaga. Porque pensamos es un aporte que crea herramientas para la lucha en pro de la seguridad pública. Seguiremos haciendo lo mismo, con la misma actitud apoyaremos toda iniciativa que consideremos positiva para nuestra sociedad. Porque el país merece una política de altura y a favor de la gente.

Intentando el descarte de la candidatura de Juan Sartori, conspirando contra su derecho a debatir y proponer, solo lograrán que se decante nuestro caudal electoral, porque, dicho sea también, es el único que está trayendo nuevos votantes independientes y defraudados del Frente Amplio. ¡Qué incongruencia, qué extraña paradoja! Precisamente, se confabula contra el candidato que hoy está contribuyendo de manera sustantiva al triunfo del Partido Nacional. Sólo debería prevalecer el interés superior de la Patria.

Ante esta inconveniente realidad interna, por su intermedio, expresamos nuestra preocupación estimando que corresponde que el Directorio del Partido Nacional haga un enérgico llamado de atención a todos los candidatos a efectos de que no avalen las maniobras y pactos conspirativos que se apartan de la rectitud que debe imperar en nuestra histórica colectividad política.

Confiamos en que en esta oportunidad se demuestre la imparcialidad y autonomía que se espera de ese alto cuerpo, en su función rectora y arbitral, en honor a nuestras mejores tradiciones vinculadas a la justicia, lealtad y corrección de procederes.

Cordialmente,

Alem García

TODO POR EL PUEBLO-PARTIDO NACIONAL